

✓ **Información general de proyecto**

Código Interno	1615302-010	Supervisor/ Director Centro de Investigación	Hernando Saénz Acosta
Nombre del proyecto de investigación	Desigualdad geográfica en Colombia	Fecha de inicio del proyecto.	29 de febrero de 2016
Nombre del Investigador principal	François-Xavier Tinel	Fecha de finalización del proyecto.	29 de noviembre de 2016
Nombre de los co- investigadores	Alfredo Javier Rosero Vera	Fecha de presentación del informe de avance.	23 de junio de 2016
Nombre de los auxiliares de investigación /estudiantes de semillero vinculados	Julián Gutiérrez López, estudiante Maestría en Ciencias económicas, USTA	Fecha de presentación del informe de cierre	30 de noviembre de 2016
Grupo de Investigación/Semillero	Conflictos sociales, género y territorios	Centro de costos asignado	17504048
Nombre de la línea de investigación	Desarrollo, políticas públicas y planeación participativa	Unidad académica	Maestría en Planeación para el desarrollo, Facultad de Sociología

✓ **Título final**

Desigualdad geográfica en Colombia

✓ **Resumen (indicando los resultados obtenidos)**

Este trabajo se propone analizar la dimensión espacial del fenómeno de la desigualdad y las disparidades territoriales en Colombia a partir de la identificación de los territorios (departamentos y grandes ciudades) con mejor y peor distribución del ingreso para dimensionar su magnitud y alcance local, departamental y nacional. Para tal efecto, esta investigación recoge los datos de ingreso *per capita* por unidad de gasto de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), elaborada por el DANE, para poder obtener

distintas mediciones de la desigualdad en Colombia, por departamento, grandes ciudades y a nivel nacional. Ello constituye un insumo para representarla espacialmente con la finalidad de contribuir a la comprensión de este fenómeno y brindar elementos analíticos y líneas de acción para la formulación de políticas públicas orientadas al cierre de las disparidades y brechas territoriales en el país.

✓ **Palabras clave**

Desigualdad socioeconómica, desigualdad geográfica, análisis espacial, disparidades territoriales

✓ **Marco teórico y estado del arte elaborado.**

Durante las últimas décadas, se ha generado un renovado interés alrededor del problema de la desigualdad para convertirse en una de las preocupaciones centrales de la economía, e incluso de las ciencias sociales, (Van Parijs, 1996; Rosanvallon & Fitoussi, 1997; Singer, 2003; Pogge, 2009; CEPAL, 2010; Piketty, 2014 y 2015; Stiglitz, 2015), bien sea en su relación con el crecimiento económico (Kuznets, 1955; López, 2002; Atkinson & Bourguignon, 2000; Bourguignon, 2004) o aún en su incidencia en distintas variables socioeconómicas o comportamientos sociales (Wilkinson & Pickett, 2010; Campo-Arias & Herazo, 2015; Cuartas, 2016; Enamorado & al., 2016). A ello debe sumarse una aceptación común en relación con el problema de estudio relativo a su contenido moral en el sentido en que “(...) existe la presunción de que la igualdad es deseable” (Atkinson, 1975, p.1, citado por Gradín y Del Río, año, 2001, p. 2). En este sentido, toda comprensión del problema de la desigualdad incluye una noción de justicia distributiva (Rawls, 1995); si bien esta idea constituye una piedra angular de la comprensión político-social y filosófica del concepto de desigualdad, no entraremos a discutirla. La desigualdad en la repartición de los ingresos no es necesariamente sinónimo de injusticia; en efecto, se requiere que los individuos sean comparables para poder realizar apreciaciones sobre lo justo o lo injusto de una sociedad en relación con la repartición de sus riquezas y bienes. Reconocer lo anterior no significa que queramos eludir dicha preocupación de nuestra mirada como lo recuerda Atkinson (1975, p. 15-16, citado por Gradín y Del Río, 2001, p. 2):

el hecho de que estos problemas sean difíciles de resolver no significa, sin embargo, que debamos darnos por vencidos. En este contexto se ha llamado la atención sobre el 'peligro de caer en un cierto nihilismo que se manifiesta subrayando, legítimamente, una dificultad de algún tipo para construir a partir de ella un panorama de desastre total'. Del mismo modo que no debemos suponer que cualquier diferencia implica injusticia, tampoco podemos concluir que las dificultades de comparación implican que los problemas distributivos deben ignorarse.



Definir la desigualdad es una tarea compleja ya que, como pudimos vislumbrarlo anteriormente, no se puede resumir a una mera asimetría en la repartición de unos bienes o recursos en una población determinada en tanto tiene múltiples aristas, de tipo social, cultural, política, territorial y de conocimientos (CICS/IED/UNESCO, 2016); esta lectura más de orden económico no debe ocultar la multiplicidad de las aristas del problema de estudio. A su vez, construir consensos alrededor de la idea de desigualdad implica intrínsecamente elaborar ciertos mínimos sobre lo que se entiende por igualdad; más difícil aún si reconocemos la heterogeneidad fundamental de los seres humanos así como la diversidad de lentes a través de los cuales podemos observar la igualdad (Sen, 2000). En efecto, una de las preguntas centrales alrededor del tema de estudio invita a resignificar el sentido y alcance del problema de la desigualdad, tal como lo expresa Sen (Íbid., p. 9): ¿Igualdad de qué? Además, la igualdad de una variable no es necesariamente sinónimo de igualdad para otra en la medida en que “la igualdad de oportunidades, puede conllevar a ingresos muy desiguales; la igualdad de ingresos, acompañarse de diferencias considerables de fortuna (...)” (Íbid., p. 21). Así, en contraposición a los planteamientos de la economía del bienestar y del utilitarismo, para Sen, no sólo es válida la preocupación por analizar la repartición de los recursos disponibles entre un grupo de personas sino que se debe comprender también la igualdad en función de las libertades que se disfrutaban o de la posibilidad de gozar de dichas libertades. De esta manera, el concepto de igualdad está permeado por una idea central en este autor, las capacidades, entendidas como:

el conjunto de los grupos de N realizaciones de entre los que la persona puede elegir cualquier grupo de N elementos. Representa pues la libertad real de elección que una persona tiene entre los modos de vida alternativos que puede llevar. Según esta concepción, las reivindicaciones individuales se han de evaluar no por los recursos o bienes primarios que las personas poseen, sino por las libertades de las que gozan realmente para elegir entre los diferentes modos de vivir que tienen razones para valorar (Sen, 1997, p. 113).

Es así que dentro de la polémica sobre el concepto y significado de la desigualdad, uno de los asuntos de mayor debate es si éste debe incluir aspectos éticos y axiológicos, como el deseo de un sistema particular de incentivos, o si simplemente significa diferencias en ingresos. No obstante, al margen de la polémica conceptual, la acepción más común y dominante es la económica, la cual generalmente alude a una medida de dispersión en la distribución de una determinada variable, por ejemplo, ingreso, consumo o de algún otro indicador de bienestar o atributo de una población. Por ello, en un sentido prístino la desigualdad implica diferencias entre niveles de ingresos, bienes, patrimonio y capital, estándares de vida y empleo (CICS/IED/UNESCO, p. 5). Esta definición inicial sirve como punto de partida con el fin de entender cómo se distribuyen los ingresos en un grupo de n personas. Dicha lectura es la que da cimiento a las principales herramientas de medición de la desigualdad, en particular el coeficiente de Gini, reconocido como el instrumento de referencia para dimensionar dicha problemática y poder establecer comparaciones entre territorios y entre países. El coeficiente de Gini del ingreso permite evaluar que tan inequitativa es la repartición de los ingresos en una población en relación con una



distribución perfectamente igualitaria de los ingresos. Así, analiza las proporciones de ingreso de cada uno de sus miembros en relación con el ingreso total de la población. A pesar de su presunción de objetividad, este indicador pretende medir la desigualdad en función de cierto criterio normativo en la medida en que asocia un mayor nivel de desigualdad con un menor nivel de bienestar social para un nivel de renta dado (Gradín y Del Río, 2001).

De acuerdo con lo anterior, en la literatura sobre el tema, la desigualdad y la pobreza se analizan como conceptos correlacionados en la medida en que, suponiendo un nivel global de ingreso determinado, se entiende que mayor será el nivel de pobreza a mayor desigualdad en la repartición de los ingresos; a su vez, entre dos países con mismos niveles de crecimiento económico, un mayor nivel de desigualdad constituiría un freno a la reducción de la pobreza (Ravallion, 1997, 2004). En este sentido, la incidencia del problema de la desigualdad en el alcance de las metas de desarrollo planteadas conllevó a que el debate se tuviera que re-centrar cada vez más en el problema de la repartición de las riquezas, y no tanto en su producción, como pudo serlo en los orígenes de la ciencia económica moderna

Si bien puede resultar difícil desligar la desigualdad del problema de la pobreza ya que grande parte de los estudios consideran a éste como un mecanismo que apalanca la reducción del segundo, la desigualdad es un concepto más amplio que el de pobreza, ya que se define sobre toda distribución del ingreso, y no se concentra sólo en la distribución entre individuos o familias que viven por debajo de cierto umbral de renta, conocido como la línea de pobreza y medida a través de indicadores como la pobreza monetaria y la pobreza extrema. Así, cuando se mide la desigualdad, los ingresos en la parte alta y media de la distribución pueden ser tan importantes como aquellos situados en la parte baja; de hecho, algunas medidas de desigualdad se determinan mayormente por ingresos en la parte alta de la misma, como el índice de Piesch (Sen & Singer, 1994)

Desde una lectura más sociológica del problema de estudio, siguiendo el trabajo Noguera (2004), si bien la desigualdad se puede entender como una clase natural de propiedades que pueden tener las relaciones entre individuos o grupos, lo cual no se distancia radicalmente de visión economicista, y, por lo tanto, implica diferencias, no significa que éstas constituyan cualquier diferencia (por ejemplo de tipo genético o entre cargos y posiciones), sino más bien corresponden a las diferencias en la (“desigual”) distribución resultante, que una práctica establece derivada entre los individuos o los grupos (v. gr.: de poder, de oportunidades de acción, etc.) y que se esfuerzan por alcanzar o por evitar.

Para precisar esto, Noguera (2004) establece una clara distinción entre desigualdad y diferencia. La desigualdad en el sentido más trivial de la palabra se entiende desde su acepción puramente lógica o matemática como cualquier diferencia entre dos elementos o grupos de elementos; no obstante, desigualdad es algo distinto que una mera diferencia. El autor claramente enfatiza que, si bien todas las desigualdades son un tipo específico de diferencias, no todas las diferencias son desigualdades; al respecto, el ejemplo de Noguera (2004, p. 5) es muy dicente:



Si X tiene los ojos azules e Y los tiene marrones, eso es una diferencia - de origen natural - que, habitualmente, no supone una desigualdad; si X se cubre con un turbante e Y con un sombrero tejano, o si a X le gusta Beethoven y a Y Marilyn Manson, eso son diferencias - esta vez de origen social o cultural - que no tienen por qué suponer desigualdad alguna. Ahora bien, si X tiene un salario de 1.000 euros mientras que Y lo tiene de 20.000, esa diferencia constituye una desigualdad; si X, por llevar turbante en vez de sombrero tejano, recibe 1.000 como salario en vez de 20.000, eso constituye una desigualdad; si X por tener los ojos azules en vez de marrones, o por cualquier otra razón, puede votar o ser elegido para cargos políticos mientras Y no, eso constituye una desigualdad.

El ejemplo aclara que las diferencias en el color de los ojos, los gustos musicales o las formas de vestir no son desigualdades, sino que las desigualdades consisten en que uno recibe menos recursos monetarios o menos poder y oportunidades que otro; esto es: una diferencia (el color de los ojos, el tipo de sombrero) sirve de base a otra (recibir más o menos recursos), la primera es sólo una diferencia, la segunda además es una desigualdad.

Noguera procurando dar mayor claridad conceptual esboza la siguiente definición de desigualdad:

“...tipo específico de diferencia que consiste en una asignación social o institucional diferencial que concede ventajas o desventajas (o beneficios y perjuicios, o privilegios y cargas) que afectan la ‘libertad real’ de los individuos, sobre la base de determinadas acciones, estados o características de origen social y/o natural” (Ibíd., p. 6).

En esta definición Noguera (2004) resalta y explica tres elementos: la asignación social o institucional, las ventajas o desventajas y, la base de determinadas acciones, estados o características de origen social y/o natural.

El primer elemento se refiere a la creación de hechos institucionales por medio de la asignación de funciones de status a ciertos hechos previamente existentes, esto es, reglas constitutivas aceptadas colectivamente (p. ej.: X cuenta como Y en contexto C), con lo cual se comprende como lo explica Noguera (2004, p. 6) que “algunas diferencias se pueden transmitir genéticamente pero todas las desigualdades son transmitidas culturalmente..., [por lo tanto], ...la asignación de función de estatus no es una condición necesaria para que exista una diferencia, pero sí para que exista una desigualdad”. Nuevamente los ejemplos de Noguera (2004) ilustran bien este elemento:

Tener o no tener una enfermedad no implica desigualdad, pero sí el tener acceso/derecho o no a tratamientos correspondientes, o haberla contraído como consecuencia de alguna asignación institucional.

Tener ciertas capacidades o talentos genéticamente transmitidos, o ciertos gustos, hábitos o inclinaciones culturalmente aprendidas, hace diferentes a unos individuos



respecto de otros individuos que no las tienen o tienen otras. En cambio “ser aristócrata”, “ser esclavo”, “ser heredero de X”, “ser empresario” o “ser rico”, son asignaciones funcionales de estatus (Ibíd.).

El segundo elemento, las ventajas o desventajas implican la posesión de determinadas cosas, estados, oportunidades, poderes, títulos o características, derechos u obligaciones que aumentan o disminuyen la “libertad real”. Esto implica un aspecto ético esencial, por cuanto conlleva la doble capacidad de elección y acceso tanto a bienes individuales como a bienes públicos, que predominantemente son complementarios y escasos en relación al bienestar, de modo que la libertad individual de decidir, el hacer efectivas o de no utilizar dichas posibilidades nunca es absoluta, y el bienestar total de una persona siempre está condicionado por el bienestar de los otros.

El tercer elemento implica que las funciones de estatus se asignan sobre la base de algunos hechos previos - sean brutos o institucionales -, lo cual posibilita la iteración indefinida de la cadena de asignaciones de funciones de estatus; por ejemplo: “los individuos que hagan tales y tales estudios cuentan como doctores en la Unión Europea (...), los doctores cuentan como posibles profesores titulares; los profesores titulares cuentan como posibles jefes de proyectos de investigación; etc.” (Ibíd., p. 7).

En este orden de ideas, existen relaciones causales entre diferencias y desigualdades: si bien las diferencias previas, en general, no son una condición necesaria para la existencia de desigualdades, éstas (las diferencias previas) en determinadas circunstancias, “...podría ser causalmente suficiente para producir algunas desigualdades; no obstante, puede haber diferencias sobre las que no se constituyan desigualdad alguna.

Por ende, si las diferencias son parte inherentes de la naturaleza humana e incluso llegan a ser fundantes de la riqueza y diversidad del género humano, se entienden las desigualdades como una “violación” a la libertad real de la persona en el sentido de Sen, es decir a su capacidad para elegir uno o los modos de vida a los que aspira (Sen, 2000). Por ello, el principio de equidad que se plantea en muchos de los programas de gobierno del mundo apunta a la reducción de la desigualdad en la distribución de los activos al entenderse como una base del desarrollo y una garantía de la estabilidad democrática y social de los países. Dicho de otro modo, el alcance de mayores niveles de igualdad se convierte en el norte de la política pública tanto a nivel local como global al considerar la reducción de las brechas como uno de los ejes centrales de las políticas de desarrollo, tanto en el Norte como en el Sur. Incluso en los llamados países “desarrollados”, el problema de la desigualdad ha recobrado particular fuerza dado el incremento de la desigualdad socioeconómica como resultado de la implementación de políticas neoliberales desde los años ochenta (Atkinson, 2015; Furcery & Loungani, 2015; Watson, 2016), reconociéndola como una amenaza para la pervivencia democrática y la convivencia social (Deaton, 2008; Wilkinson & Pickett, 2010; Stiglitz, 2012 Burkhauser, De Neve, & Powdthavee, 2016). No obstante decir que un país es más inequitativo que otro no aporta mucho a la comprensión de la desigualdad en cada territorio. Lo anterior invita a tener también una mirada territorial de la desigualdad



para comprender cómo se manifiestan las disparidades territoriales en términos de distribución del ingreso ya que ningún país constituye un espacio homogéneo.

De hecho, a partir de los años 1960 del siglo XX, se suceden distintos enfoques que plantean visiones diferentes sobre el abordaje de las desigualdades territoriales a partir de modelos matemáticos, estadísticos y la llamada física social, partiendo de la premisa en la que la geografía se entiende como producto social, donde el espacio es concebido a partir de desigualdades por cuanto es un derivado de las relaciones sociales de producción que son por naturaleza desiguales, esto es, las desigualdades además de tener una connotación económica, social y política, es eminentemente un fenómeno de expresión geográfica (Lacoste, 1959; Keeble, 1967; Santos, 1973; Bassols, 1982; Sánchez, 1987). Así, dentro de las investigaciones que se han centrado en comprender el fenómeno de la desigualdad y las disparidades territoriales a partir de la identificación de los territorios (subregiones y municipios) con mejor y peor distribución del ingreso para dimensionar su magnitud y alcance a nivel municipal, regional y nacional, se destaca el trabajo realizado por Hentschely sus colegas (1999), que inicialmente exploró la idea de utilizar datos de encuestas de hogares para imputar datos faltantes en la información de censos, moldeando el comportamiento del consumo en una encuesta de hogares en Ecuador, para lo cual usaron un conjunto de variables explicativas que también estaban disponibles en el censo. Posteriormente, utilizando los parámetros estimados en esa primera etapa mostraron cómo la probabilidad de que un hogar específico en el censo se encuentre en situación de pobreza puede ser derivada, precisando la forma para estimar tasas de pobreza geográficamente desagregadas.

De otra parte, los nuevos avances teóricos en las áreas de crecimiento y desarrollo económico han vuelto a destacar la distribución del ingreso y el capital humano como una variable relevante (Aghion y Bolton, 1997; Alesina y Rodrik, 1994; Persson y Tabellini, 1994). Adicionalmente, la distribución del ingreso a nivel local, más que a nivel nacional, es considerada un determinante importante en algunas variables socioeconómicas como la salud de los individuos o los niveles de violencia (Deaton, 2001). Por último, los niveles y la heterogeneidad de la desigualdad local tienen un rol importante en el grado de captura de distintos niveles de gobierno, lo cual puede tener efectos importantes respecto al grado de descentralización y provisión de bienes de públicos locales óptimos en un país (Bardhan y Mookherjee, 2006).

De ahí, es esencial comprender cómo la dimensión espacial incide sobre el bienestar y la forma en la que ésta impacta la concentración y distribución del ingreso, reconociendo los aportes conceptuales y metodológicos de la geografía humana y la Nueva Geografía Económica para analizar de manera honda el fenómeno de la desigualdad y la existencia de disparidades territoriales.

- ✓ **Metodología (instrumentos diseñados o empleados, población o muestra).**

La metodología inicialmente planteada invitaba a la construcción de indicadores de desigualdad geográficamente desagregada en concordancia con el trabajo de Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2003). No obstante, el alto margen de error que arrojarían proyecciones del censo del 2005 nos llevó a realizar un análisis de la desigualdad territorial en Colombia, ya no a nivel municipal, sino a nivel departamental y nacional. En este sentido, se realizó la recolección de toda la información de la Gran Encuesta de Hogares para los años 2010 a 2015, para luego procesarla y obtener así los niveles de desigualdad a nivel departamental y de las 13 más grandes ciudades y áreas metropolitanas de Colombia. La etapa siguiente de la investigación consistió en la desagregación de los índices de desigualdad según variables sociales diversas con el fin de poder establecer cierto nivel de correlación entre la desigualdad y variables sociales que impactan negativamente en el desarrollo humano y la calidad de vida en un territorio dado y, de esta manera, poder identificar los intersticios que tiene la desigualdad con otras problemáticas sociales.

Con el fin de calcular las medidas de desigualdad geográfica en Colombia, se usaron los datos proporcionados por la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), esta es desarrollada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y contiene información del mercado laboral, estructura de ingresos y gastos, de las condiciones de vida de los hogares y variables como sexo, edad, estado civil y nivel educativo de las personas en los hogares, a su vez la encuesta tiene una cobertura nacional que permite obtener resultados anuales por zona urbana y rural, grandes regiones y por departamento. Para la construcción de la curva de Lorenz se toma la variable “Ingreso per cápita de la unidad de gasto” (esta es determinada a través de la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP), y es construida con el propósito de obtener ingreso para todos y cada uno de los perceptores que conforman la Población en Edad de Trabajar (PET), para dicho objetivo abordaremos el paso a paso desarrollado por la Mesep (2011). Inicialmente para el cálculo de dicho rubro es necesario calcular el ingreso total para dicha población, por lo cual se realiza una agrupación en cuatro categorías de acuerdo a la percepción de ingresos y con respecto a dicha categoría, se determinan los aspectos que configuran dicho ingreso:

1. Asalariados (obreros, empleados y empleados domésticos):

$$\text{Ingreso total asalariados (ITA)} = \text{IMPA} + \text{IE} + \text{ISA} + \text{IOF10}$$

2. Independientes (cuenta propia y patronos):

$$\text{Ingreso total independientes (ITI)} = \text{IMPA} + \text{ISA} + \text{IOF}$$

3. Trabajadores familiares sin remuneración:

$$\text{Ingreso total trabajadores familiares sin remuneración (ITFR)} = \text{ISA} + \text{IOF}$$

4. Desocupados e inactivos:

Ingreso total desocupados e inactivos (ITDI) = IMDI + IOF

Dónde:

- IMPA: es la variable del Ingreso monetario de la primera actividad, es decir: ingreso salarial mensual, horas extras, subsidios (de alimentación, transporte, familiar o educativo), primas (técnica, de antigüedad, clima, orden público, otras), bonificaciones mensuales y primas anuales (navidad, vacaciones, etc.). Para los independientes incluye ganancia neta u honorarios primera actividad (Mesepe, 2011, p.17).
- IE: es la variable del Ingreso en especie es decir el ingreso en dinero y/o en especie (Mesepe, 2011, p.17).
- ISA: es la variable del Ingreso de la segunda actividad, es decir, el “ingreso por trabajo de desocupados e inactivos realizado en periodos anteriores al de referencia” (Mesepe, 2011, p.17).
- IMDI: es la variable del Ingreso monetario de desocupados e inactivos, es decir, el “ingreso por trabajo de desocupados e inactivos realizado en periodos anteriores al de referencia” (Mesepe, 2011, p.17).
- IOF: es la variable del Ingreso por otras fuentes, es decir, el “ingreso por arriendos (alquileres efectivos); intereses y dividendos por inversiones; pensiones o jubilaciones por vejez, invalidez o sustitución pensional; ayudas (de hogares dentro y fuera del país, y de instituciones), pensión alimenticia por paternidad, divorcio o separación; ganancias ocasionales y cesantías e intereses por cesantías” (Mesepe, 2011, p.17).

Obtenidos los ingresos totales se procede a calcular el ingreso corriente disponible (ICD), el cual se calcula descontando a los ingresos totales, los ingresos por ganancias ocasionales e intereses por cesantías; a su vez, la suma de los ingresos corrientes disponibles de todos los perceptores de ingresos de un hogar forman el ingreso corriente disponible de la unidad de gasto (IUG), una vez que el IUG ha sido imputado por propiedad de la vivienda y se ha corregido por detección de valores extremos, falsos ceros y valores faltantes, se calcula el ingreso per cápita de la unidad de gasto (IPCG). Este se determina mediante la división de la IUG y el número de personas que conforman la unidad de gasto, rubro del cual se desprenderán las medidas de desigualdad geográfica para Colombia.

✓ **Consecución de los objetivos general y específicos planteados**

En el proyecto de investigación se plantearon los siguientes objetivos general y específicos:

Objetivo general:

Analizar la dimensión espacial del fenómeno de la desigualdad y las disparidades territoriales en Colombia a partir de la identificación de los territorios (subregiones) con mejor y peor distribución del ingreso para dimensionar su magnitud y alcance a nivel regional y nacional.

Específicos:

- 1) Determinar la magnitud y alcance de la desigualdad geográfica en Colombia tanto a nivel departamental como nacional
- 2) Representar espacialmente la desigualdad geográfica en Colombia a partir de estimadores geográficos desagregados de pobreza y desigualdad.
- 3) Formular recomendaciones de política, a partir de los resultados obtenidos, para reducir las desigualdades y las disparidades territoriales en Colombia.

En relación con el objetivo general planteado, esta investigación logra comprender el problema de la desigualdad en Colombia en perspectiva territorial, al identificar los departamentos así como las grandes ciudades más y menos inequitativas del país en el período 2010-2015. Para ello, se obtuvieron distintas mediciones de desigualdad (coeficiente de Gini, Índice de Piesch, Índice de Mehran, Índice de Theil e Índice de Kakwani) así como cálculos de los niveles de pobreza (pobreza extrema y pobreza monetaria), no sólo recordando la asociación común en la literatura sobre el tema entre desigualdad y mayores niveles de pobreza sino también con el fin de identificar cómo se comportan ambas variables ya que una reducción de los niveles de pobreza constituye una condición necesaria, pero no suficiente, para el cierre de brechas, en particular la disminución de los niveles de desigualdad socioeconómica. La representación de la desigualdad en mapas de calor ayuda a visibilizar y dimensionar las disparidades territoriales en un país como Colombia, fundamentalmente entre el centro y la periferia.

A su vez, se realizó un ejercicio de correlación y espacialización de los indicadores de desigualdad (coeficientes de Gini, pobreza extrema y monetaria), para los departamentos y principales ciudades de Colombia en el periodo 2010-2015, con diferentes indicadores sociales (tasa de embarazo adolescente, tasa de mortalidad infantil, consumo de alcohol, percepción de seguridad, entre otros) esto con el objetivo de verificar la tendencia hacia la centralización y perifricidad espacial de la desigualdad, en la medida que, como lo mencionamos anteriormente, para el periodo analizado, se observa una concentración de los mejores indicadores en la zona central del país, mientras que los departamentos de la



periferia concentran los niveles más elevados de los indicadores. Paralelamente, el esfuerzo por correlacionar las mediciones de desigualdad con diferentes indicadores sociales busca corroborar o refutar la correlación encontrada por Pickett & Wilkinson (2009) entre ciertos niveles de desigualdad y el mayor número o la recurrencia de una serie de afectaciones sociales perjudiciales para la sociedad.

Finalmente, la comprensión espacial del problema de la desigualdad en Colombia así como el trabajo ambicioso, pero aún en estado de maduración, por descubrir cómo dicho problema se correlaciona con una serie de problemáticas sociales no apunta a establecer relaciones de causalidad entre una variable y otra sino que constituye una invitación para que el ejercicio de la política en general, y de la política pública con enfoque diferencial en general, como campo de acción, posicione en el corazón de sus decisiones y acciones en primera instancia el problema de la desigualdad, siendo Colombia el segundo país más desigual de América Latina, después de Honduras. En este sentido, si bien este trabajo no llega a formular recomendaciones de política muy precisas, establece ciertas líneas de acción que podrían contribuir al cierre de brechas inter e intra-territoriales.

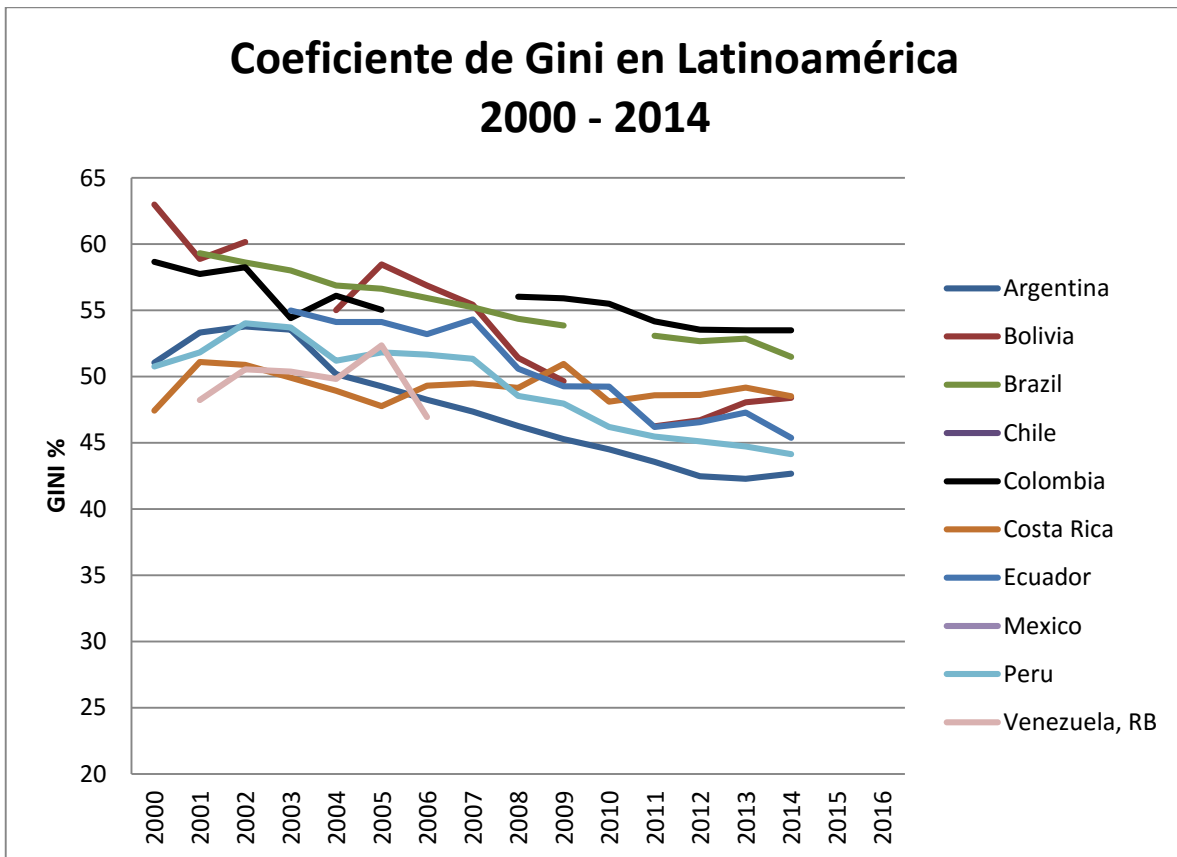
✓ **Resultados con base en la pregunta de investigación formulada y la metodología planteada.**

Estudiar el problema de la desigualdad en Colombia implica reconocer ante todo la magnitud de la problemática en el país ya que a pesar de, o tal vez a causa de, los distintos modelos de desarrollo implementados en las últimas décadas y la elaboración de políticas públicas para el cierre de brechas, Colombia sigue siendo uno de los países más inequitativos del mundo, y el segundo más desigual de la región.

En efecto, si bien asistimos recientemente a un incremento del problema de la desigualdad en los países desarrollados como el resultado de políticas neoliberales, se puede observar una tendencia distinta en los países de renta media (o países en desarrollo) que, aprovechando la bonanza económica de la última década, han logrado avances sustanciales en la reducción de la desigualdad socioeconómica, en particular, en países como Bolivia, Ecuador o Argentina. A diferencia, si observamos una tendencia histórica de más largo aliento, que la que planteamos en nuestro proyecto, se destaca cierta inercia en el caso colombiano en relación con la disminución del coeficiente de Gini que, recordémoslo, mide la desigualdad en la repartición de los ingresos en una población dada en una escala de 0 a 1. De manera sencilla, cero representaría una distribución perfecta de los ingresos entre todos los individuos, mientras que en el otro extremo, 1 manifestaría la mayor desigualdad, es decir, la concentración de todos los recursos en manos de una sola persona.

Dicha constatación que plantea nuestro problema de estudio al invitarnos a comprender de manera profunda y en perspectiva territorial el problema de la desigualdad en Colombia, puede vislumbrarse en la gráfico 1:

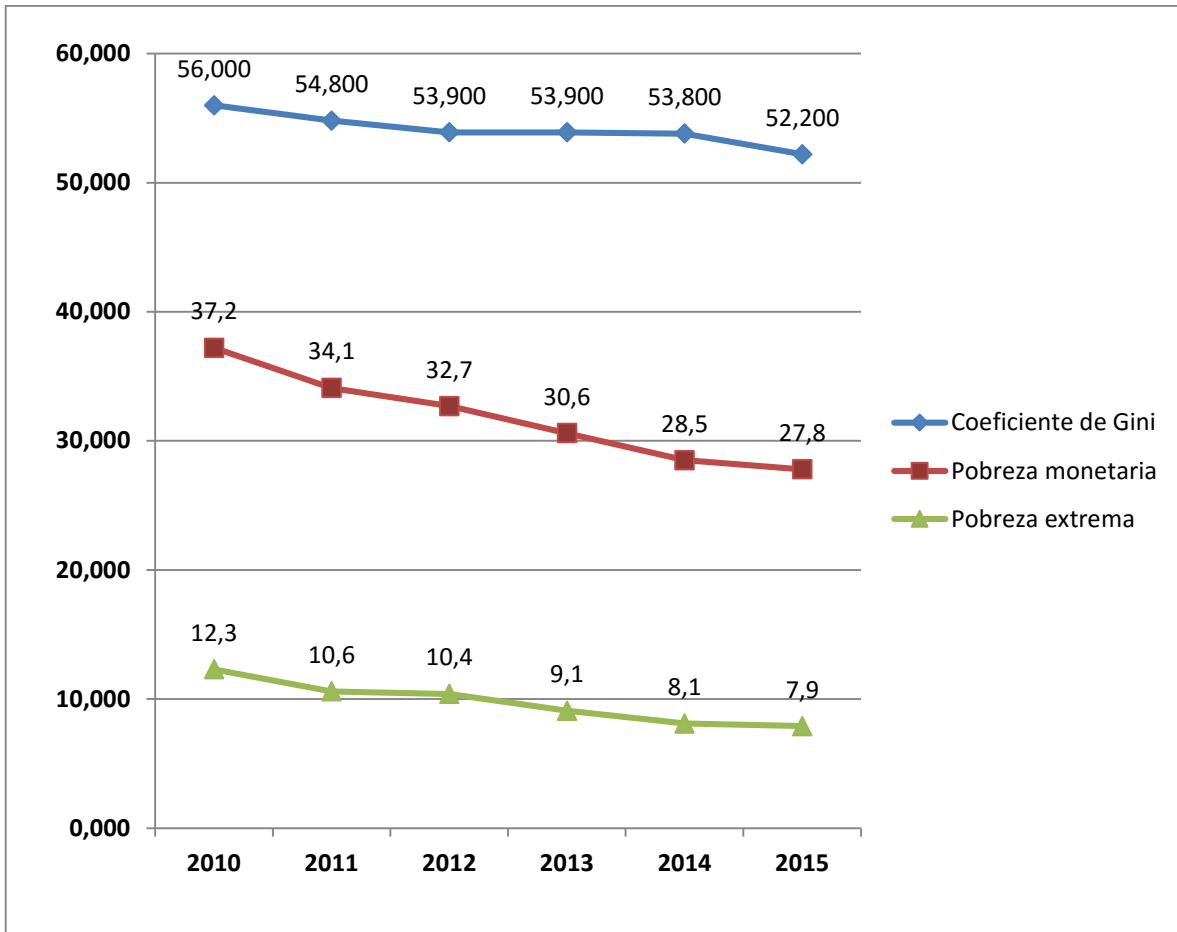
Gráfico 1: Desigualdad en la distribución del ingreso en América Latina, 2000-2014



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial, ver: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

Entre los principales logros de este proyecto, debe destacarse una cierta estabilidad de los niveles de desigualdad, tanto a nivel nacional como departamental, y de una leve disminución de la concentración del ingreso en los deciles más ricos. A diferencia se puede observar una disminución significativa de los niveles de pobreza (pobreza monetaria y pobreza extrema) por lo que se podría concluir, a primera vista, que existe cierta insensibilidad en el corto plazo de la disminución de los niveles de desigualdad en la reducción de la pobreza, tal como se puede observar a continuación.

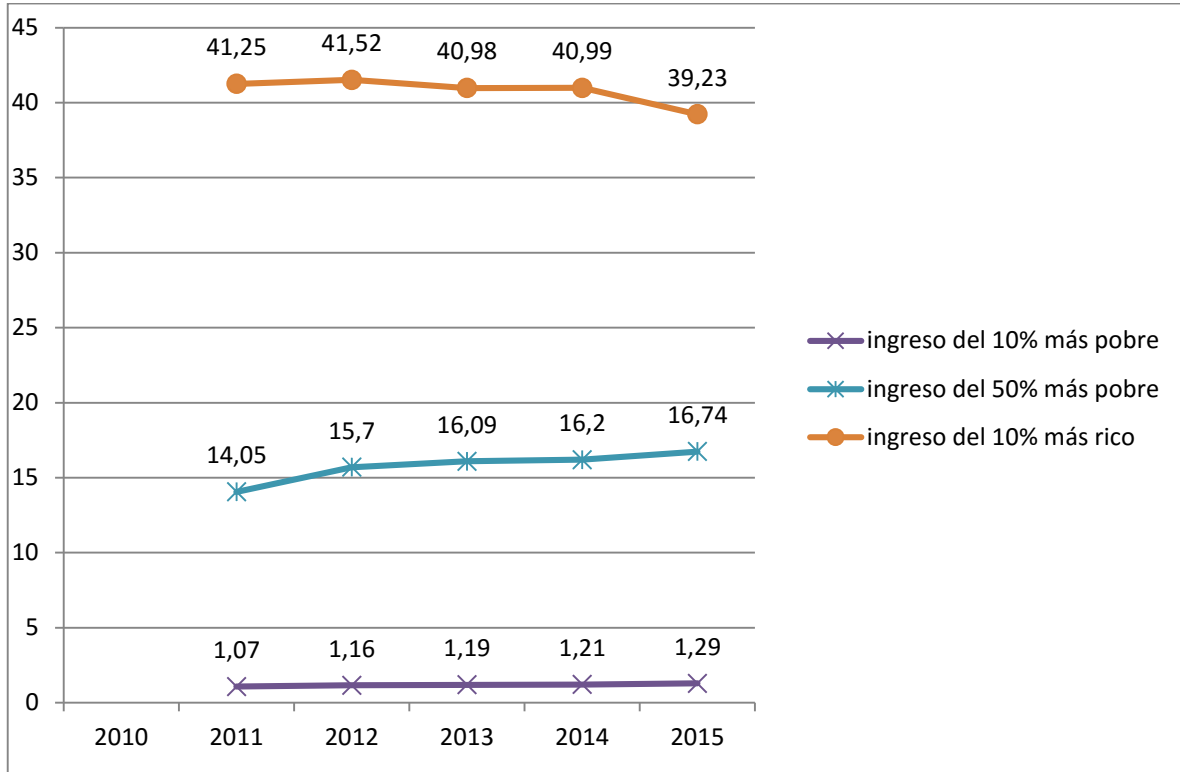
Gráfico 2: Pobreza y desigualdad en Colombia, 2010-2015



Fuente: DANE, elaboración propia en base a la GEIH

En este sentido, el cierre de brechas constituye un proceso mucho más paulatino que la reducción de la pobreza ya que el hecho de un mayor número de personas supere su condición de pobreza no constituye una condición suficiente para afirmar que se han reducido las disparidades socioeconómicas relativas la distribución del ingreso en la misma proporción. Por ejemplo, si observamos el gráfico anterior es notable observar que la reducción de la pobreza monetaria del 15% y de la pobreza extrema del 28% entre los años 2012 y 2014 solamente significó una disminución del 0,2% del nivel de desigualdad a nivel nacional. En la temporalidad de estudio, una disminución del 10% de la pobreza monetaria apenas representa una reducción del 2% de la desigualdad socioeconómica. Visto de la siguiente manera, las políticas emprendidas por erradicar la pobreza parecerían tener efectos mínimos en el efecto deseado, a saber el cierre de las brechas. Por dicha razón, es fundamental la observación de cómo evoluciona la repartición del ingreso por deciles de población en Colombia.

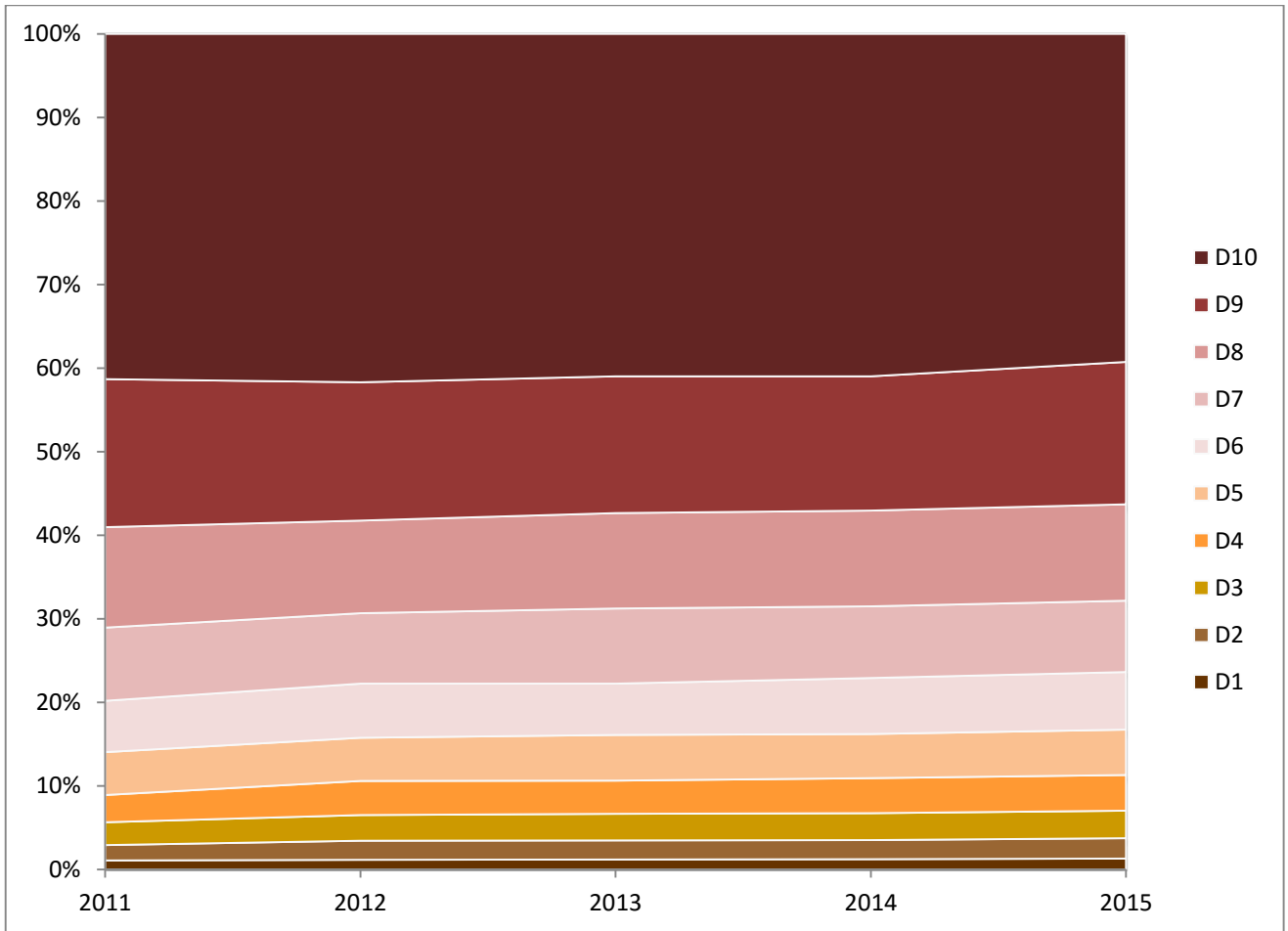
Gráfico 3: Evolución de la distribución del ingreso en el decil más alto y más bajo en Colombia, 2011-2015



Fuente: DANE, elaboración propia en base a la GEIH

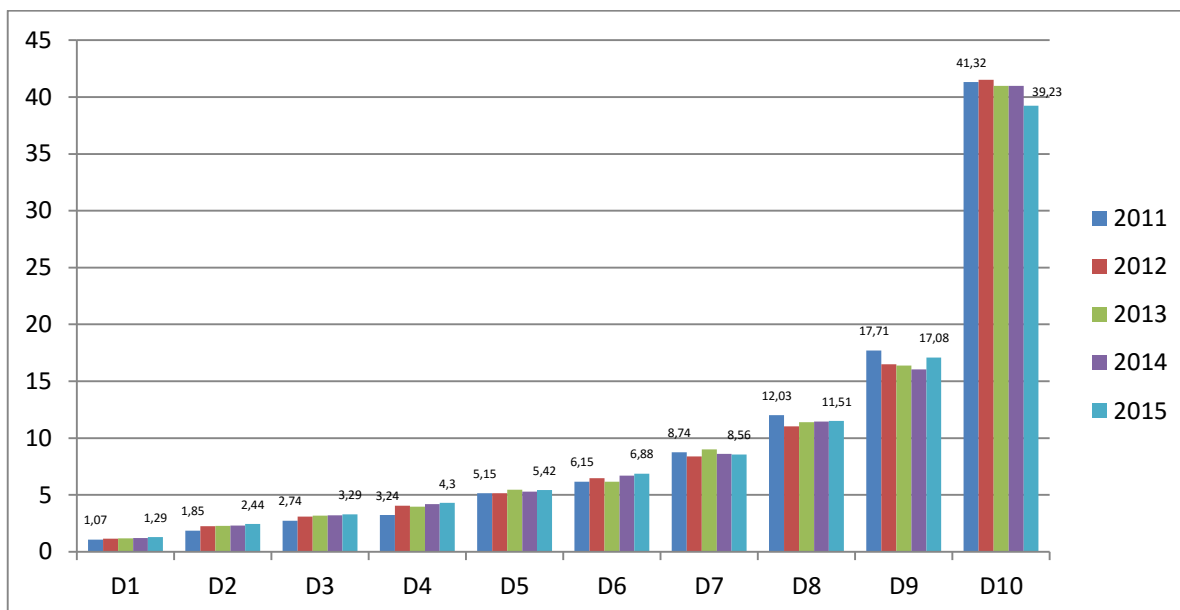
El gráfico 3 da cuenta de las enormes disparidades en la distribución del ingreso en tanto, en el año 2015, el 10% más rico de la población concentró el 39,2% de los ingresos totales nacionales mientras que el 10% más pobre recibió apenas el 1,29%. No obstante, si observamos la variación en la distribución del ingreso en el decil más rico de la población y el más pobre, aunque no salte a la vista en el segundo caso, ésta representa una disminución del 5% para el decil más alto mientras que constituye un aumento del 18% para el decil más bajo.

Grafico 4a: Distribución del ingreso per cápita por unidad de gasto por decil en Colombia, expresado en porcentaje acumulado (2011-2015)



Fuente: DANE, elaboración propia en base a la GEIH

Grafico 4b: Distribución del ingreso per cápita por unidad de gasto por decil poblacional en Colombia (2011-2015)



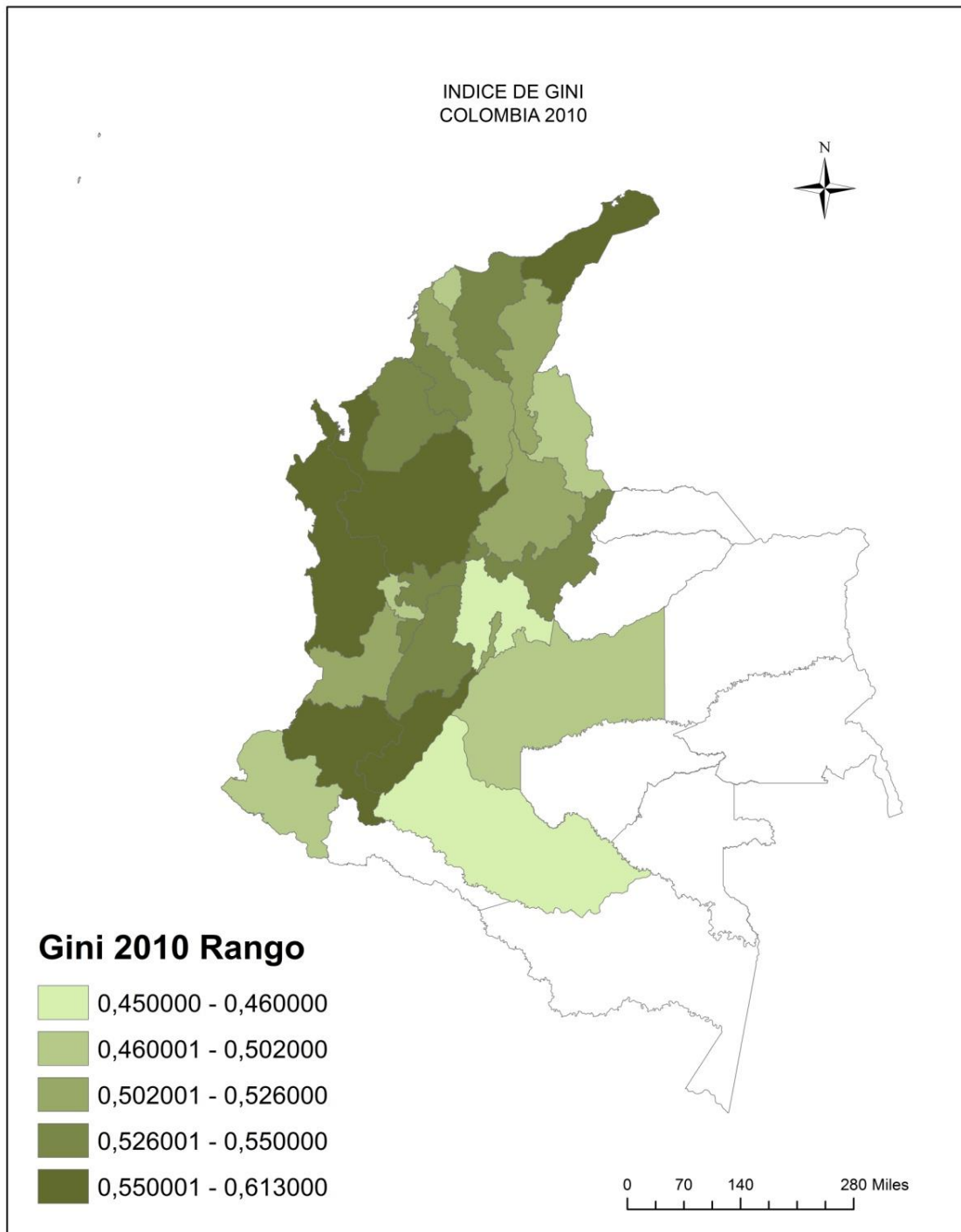
Fuente: DANE, elaboración propia en base a la GEIH

Los gráficos 4a y 4b, elaborados con la misma serie de datos, permiten comprender de manera más explícita la evolución en la repartición de los ingresos por segmento poblacional. En este sentido, se vislumbra que las mayores fluctuaciones se han dado en la parte baja y alta del gráfico, es decir, en el 40% más pobre de la población y el 20% más rico.

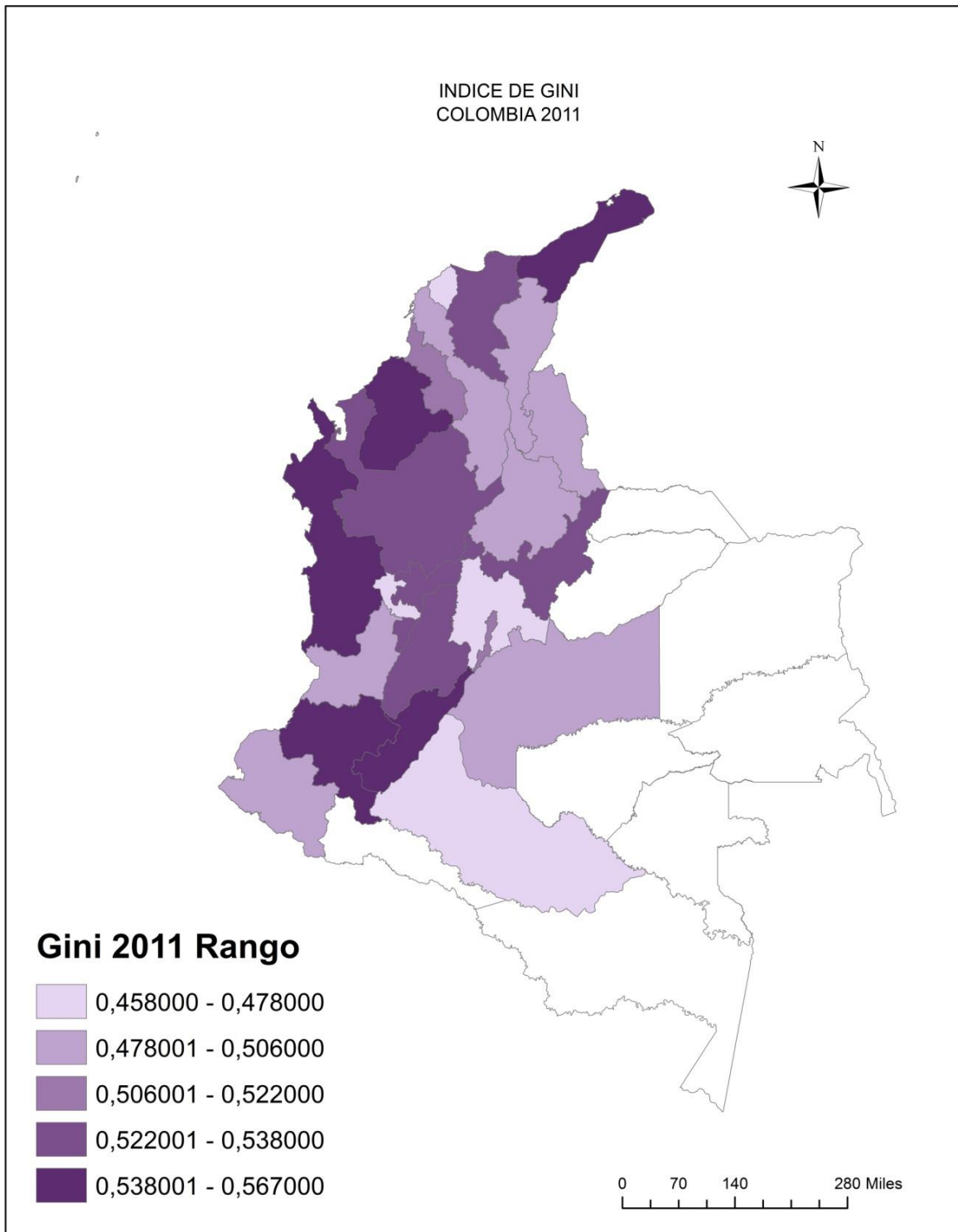
Si bien es de particular importancia analizar la evolución en la distribución del ingreso a nivel nacional, solo el análisis territorial de la desigualdad da cuenta de las principales disparidades persistentes entre distintas zonas del país y permite identificar en la serie histórica analizada, respectivamente, a los departamentos de Chocó, Guajirá, Boyacá y Cauca como los más desiguales y a los departamentos de Cundinamarca, Atlántico y Risaralda como los más equitativos en la repartición de sus ingresos. A pesar de que no haya sido objeto particular de estudio en este trabajo, se percibe el carácter étnico y la dimensión rural del problema de la desigualdad socioeconómica (Deaton & Lobotsky, 2003; Thorp & Paredes, 2011).

Por dicha razón, el cálculo de distintas mediciones de desigualdad así como la realización de mapas de calor permite representar espacialmente a los territorios en los que se da una distribución menos equitativa del ingreso, evidenciando a los territorios más desiguales como a los que han logrado transformar sustancialmente sus niveles de desigualdad como el departamento del Atlántico que ha logrado disminuir de 0,05 puntos su coeficiente de Gini. A continuación, se presentan los distintos mapas elaborados, como resultados del proceso investigativo.

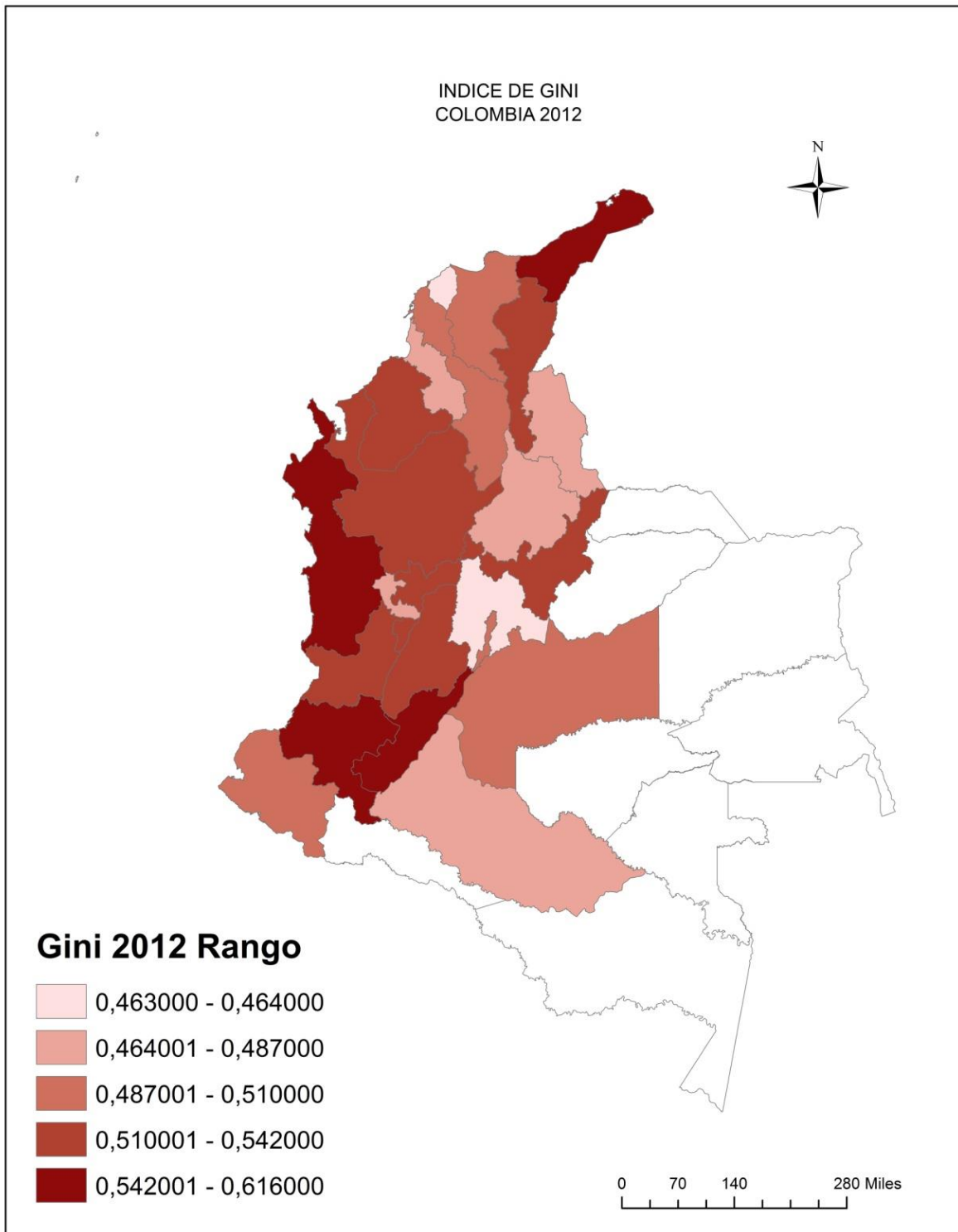
Mapa 1: Desigualdad territorial en Colombia, 2010.



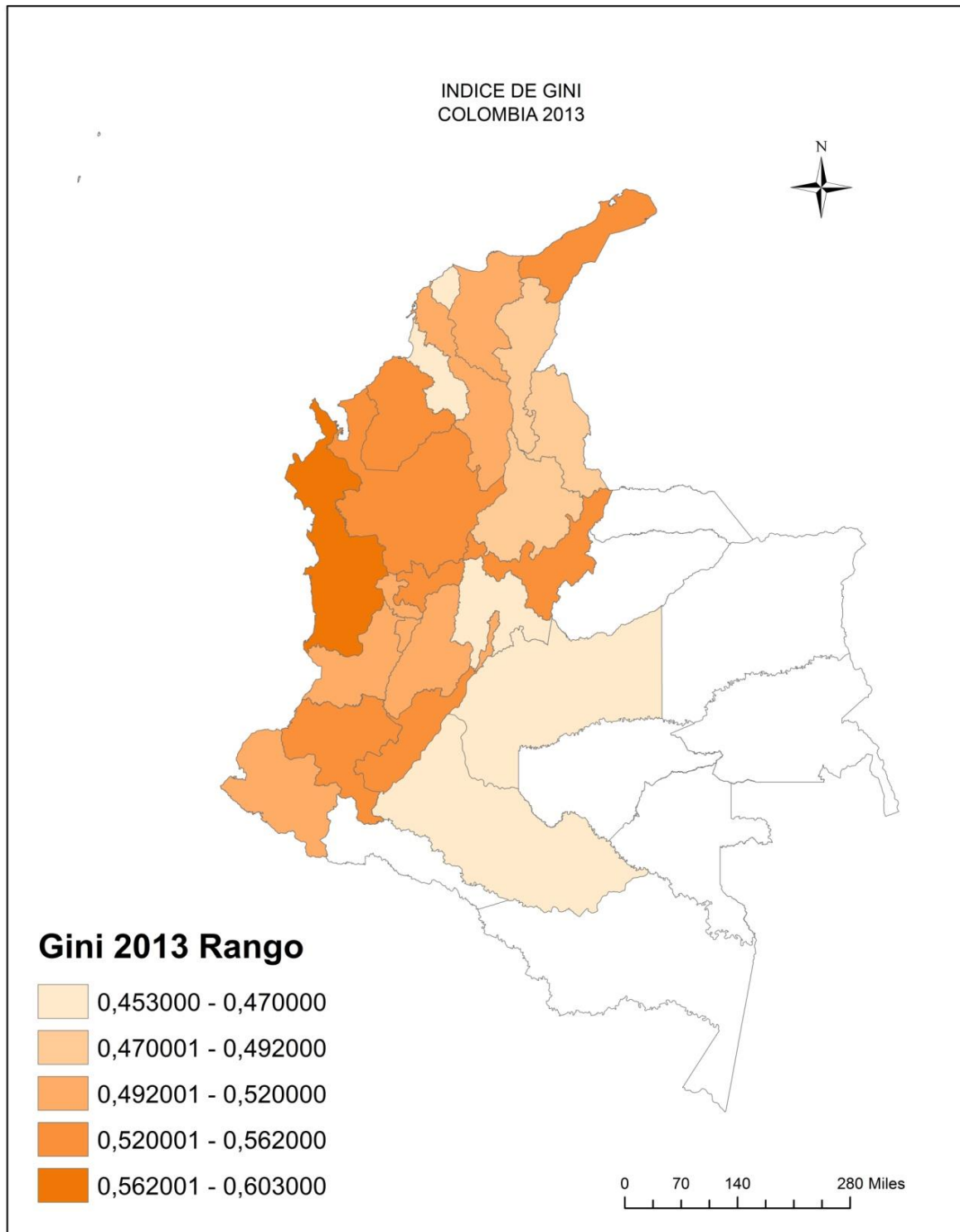
Mapa 2: Desigualdad territorial en Colombia, 2011.



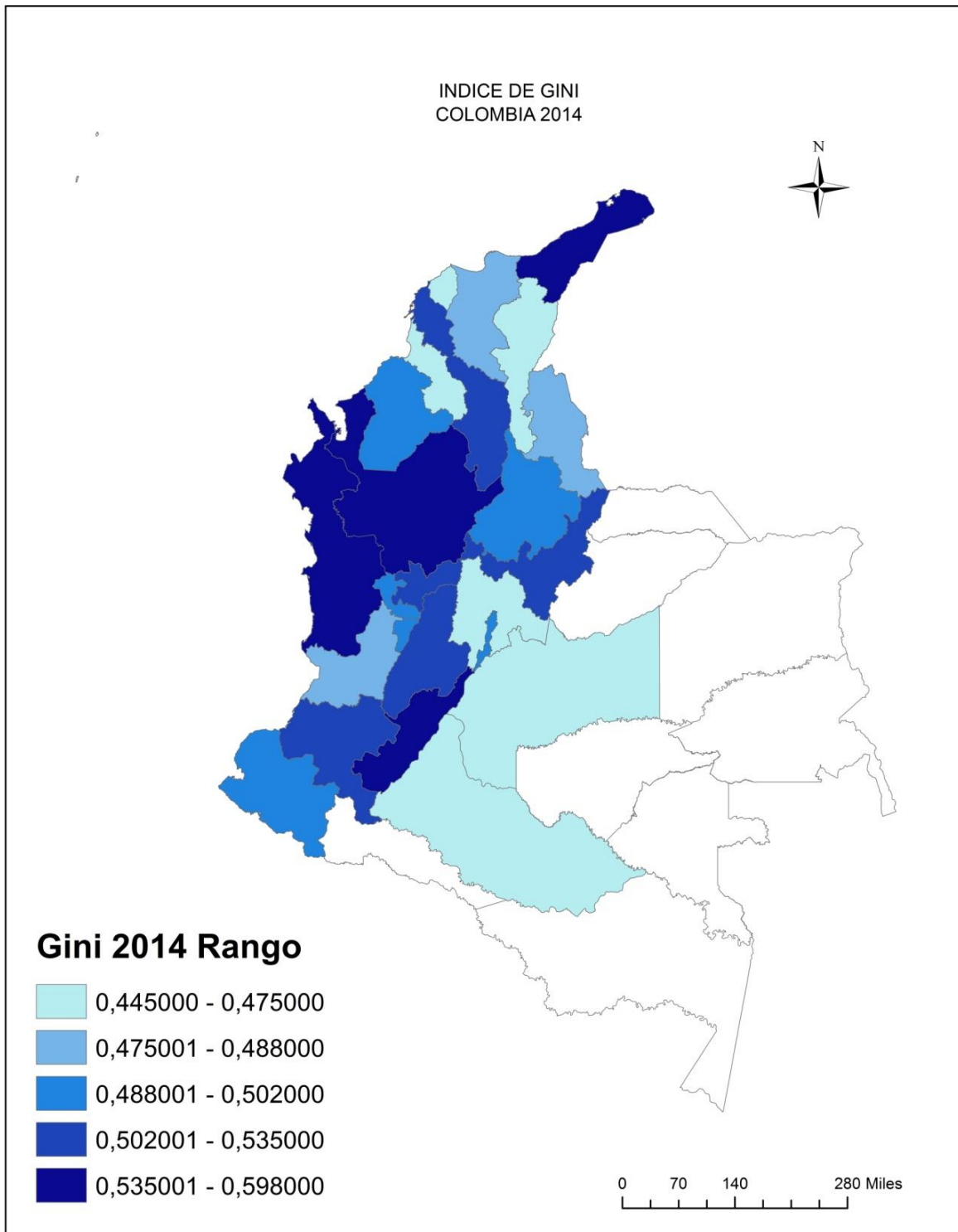
Mapa 3: Desigualdad territorial en Colombia, 2012.



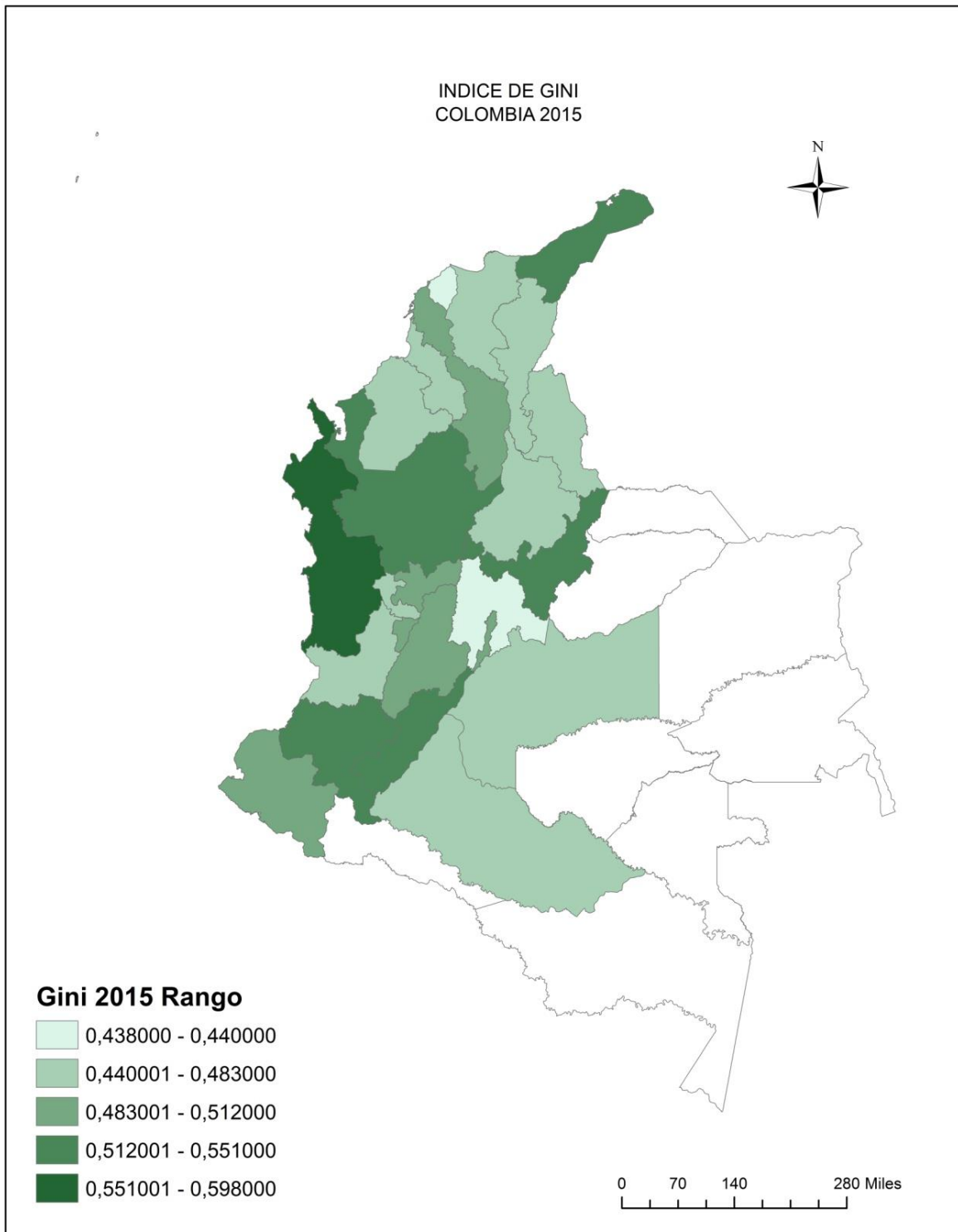
Mapa 4: Desigualdad territorial en Colombia, 2013



Mapa 5: Desigualdad territorial en Colombia, 2014



Mapa 6: Desigualdad territorial en Colombia, 2015



De manera sintética, se puede establecer que, entre los principales logros, este trabajo investigativo desarrollo alcanza desarrollar:

- Marco teórico y estado del arte especializado en materia de desigualdad geográfica, desde un enfoque interdisciplinar, nutrido tanto por aportes teóricos diversos, tanto desde el campo de estudio de la geografía humana, la economía como la sociología del desarrollo, entre otros.
 - Base de datos con la información cuantitativa departamental para el cálculo de los indicadores de desigualdad: Gini, Mehran, Piesch, Theil y Kakwani.
 - Base de datos con la información cuantitativa departamental para el cálculo de correlaciones de los indicadores de desigualdad (Gini, Mehran, Piesch, Theil y Kakwani) con diferentes indicadores socioeconómicos.
 - Espacialización a nivel departamental de los indicadores de desigualdad (Gini, Mehran, Piesch, Theil y Kakwani) y de las correlaciones de los indicadores de desigualdad (Gini, Mehran, Piesch y Kakwani) con diferentes indicadores socioeconómicos.
 - Documento de análisis de la desigualdad geográfica en Colombia, a nivel departamental, para el periodo 2010-2015.
 - Guía didáctica y pedagógica para el cálculo de los indicadores de desigualdad (Gini, Mehran, Piesch y Kakwani).
- ✓ **Principales logros (diferente de los resultados y productos, ejemplo: alianza interinstitucionales, impactos a nivel de currículo o proyección social, nuevas metodologías propuestas, desarrollos empresariales, innovaciones, etc.)**

El desarrollo de este proyecto de investigación y la participación del líder del proyecto en el 24th Congreso Mundial de Ciencia Política en Poznań ha sido la oportunidad para tejer vínculos con Denis Mathieu, actual Director Ejecutivo Consejo Internacional de Ciencias Sociales y que fue uno de los directores del Informe Mundial sobre Ciencias Sociales (CICS)-2016 cuyo tema fue el de las desigualdades en la era global (ver <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002458/245825e.pdf>). Dicho informe aborda el problema de la desigualdad desde un enfoque interdisciplinar y cuenta con la participación de más de 110 investigadores.

Es así que se entabló un diálogo con el Ph.D Denis Mathieu, logrando gestionar su participación por medio de video conferencia en el Conversatorio *Challenging Inequalities: Pathways to a Just World* en el que participaron estudiantes y egresados del programa de la Maestría en Planeación para el Desarrollo y que tuvo lugar el día 06 de Octubre de 2016. En este escenario, se presentaron las principales conclusiones del Informe Mundial sobre Ciencias Sociales y se generó un espacio de discusión con la comunidad académica sobre el

carácter polifacético de la desigualdad así , su carácter global así como sobre los posibles mecanismos para construir sociedades más justas y equitativas.

A continuación se presenta la convocatoria para el evento así como la nota que fue publicada en Tomás Noticias, ver: <http://www.usta.edu.co/index.php/tomas-noticias/investigacion/item/1057-las-desigualdades-tema-de-la-agenda-academica-de-la-maestria-en-planeacion-para-el-desarrollo>

NB: también se registra una grabación del evento que fue compartida a toda la comunidad académica de la Facultad de Sociología

Fotografía 1: Afiche del conversatorio Challenging Inequalities: Pathways to a Just World



Conversatorio
Challenging Inequalities:
Pathways to a Just World

Invitado: **Ph.D. Mathieu Denis**
Director Ejecutivo Consejo Internacional de Ciencias Sociales
Director del Informe Mundial sobre Ciencias Sociales (CICS) 2016

07 de Octubre de 2016
8.00am - 9.30am
Auditorio Ignacio Aguilar
Universidad Santo Tomás
Sede Principal,
Carrera 9 n.º 51-11

Invita
Equipo de investigación "Desigualdad geográfica en Colombia"
Grupo de investigación "Conflictos sociales, género y territorios"
Facultad de Sociología

Fotografía 2: Tomás Noticias, Las desigualdades: tema de la agenda académica de la Maestría en Planeación para el Desarrollo



Fuente: Recuperado de <http://www.usta.edu.co/index.php/tomas-noticias/investigacion/item/1057-las-desigualdades-tema-de-la-agenda-academica-de-la-maestria-en-planeacion-para-el-desarrollo>

- ✓ **Actividades de formación, impacto en el currículo o actividades de proyección social realizadas o proyectadas con base en los resultados.**

Los resultados de la investigación están orientados, por un lado, a la comprensión de la desigualdad geográfica en Colombia y, por otro lado, al fortalecimiento del análisis cuantitativo y espacial en el proceso de formación de los estudiantes de la Maestría en Planeación para el Desarrollo, para lo cual en diferentes espacios académicos de la Maestría se incorporará la realización de talleres sobre desigualdad, tomando como referente la información primaria de la investigación y la Guía didáctica y pedagógica para el cálculo de los indicadores de desigualdad (Gini, Mehran, Piesch y Kakwani). Entre los espacios académicos que incluirán tanto el material bibliográfico, resultado del proceso de investigación, como la información primaria están: Teorías y modelos del desarrollo en América Latina y en Colombia (II Semestre), Taller de profundización. Estudio de caso (IV semestre) así como varios de los seminarios de investigación. De igual manera, se contempla la realización de un seminario electivo para el 2017-II, titulado “Desigualdad territorial y cierre de brechas en Colombia”

- ✓ **Dificultades enfrentadas en el desarrollo de la propuesta**



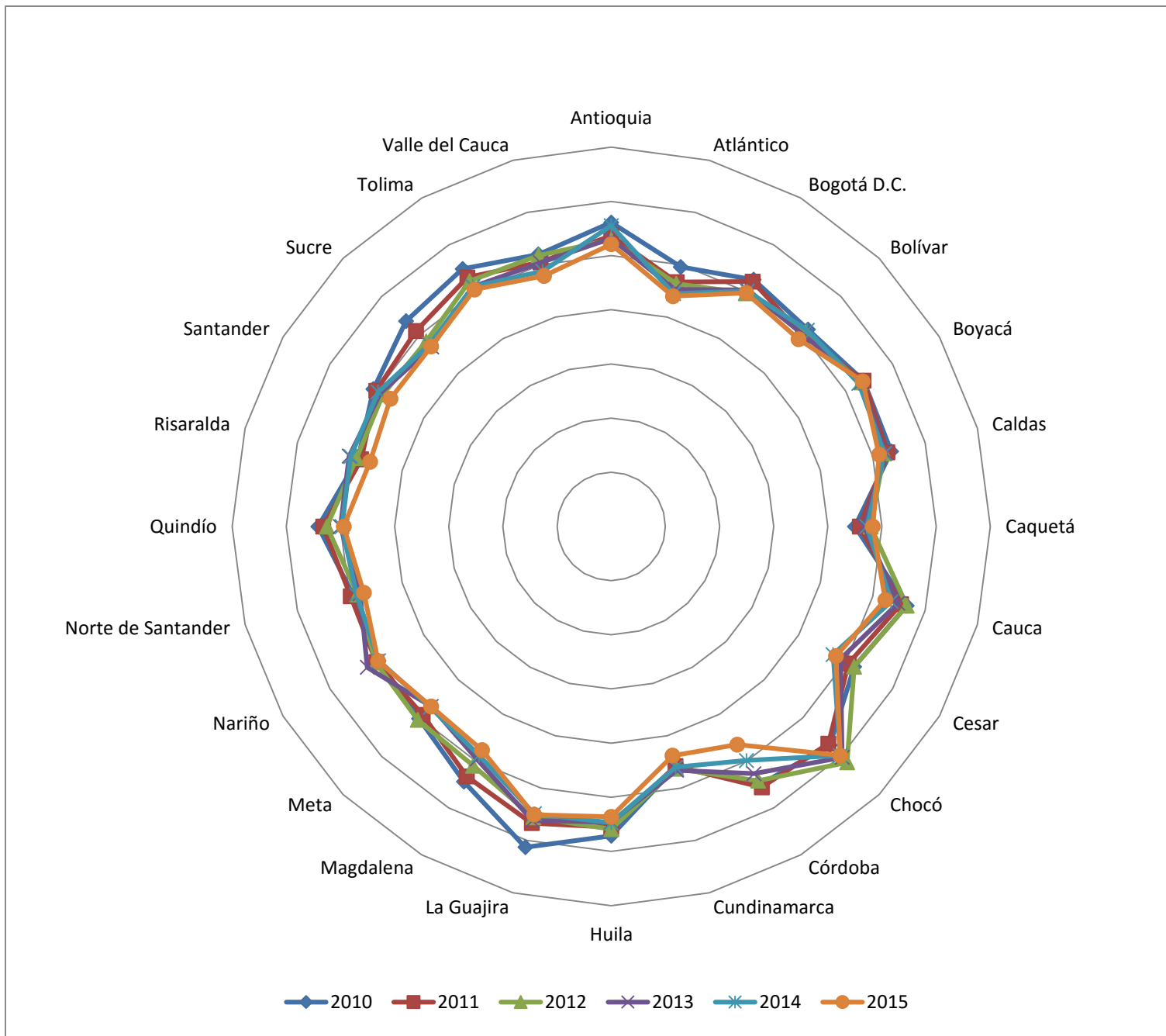
El ejercicio práctico de la investigación invitó a un replanteamiento parcial del objetivo general, así como del primer objetivo específico y a la eliminación del tercer objetivo de investigación, por cuanto, la construcción de un modelo de estimadores geográficos desagregados de pobreza y desigualdad a partir de la metodología de Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2003) implica el acceso a datos recientes del censo poblacional, los cuales datan del 2005 y, por lo tanto, implicaba trabajar con proyecciones al tiempo presente que tendría un alto nivel de error, en tanto se sustentaría en unas aproximaciones, y si se trabaja sin las proyecciones solo se podría obtener mayor confiabilidad para el 2015. Por lo anterior, la metodología inicialmente prevista tuvo que adecuarse al criterio de confiabilidad de los datos disponibles, en este caso de la Gran Encuesta Integrada de Hogares, cuyos datos se encuentran año por año y nos permiten medir la desigualdad a nivel departamental y en las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas del país, a través de una serie de indicadores como, por ejemplo, el índice de Gini, Piesch y Mehran, entre otros.

✓ **Resultados y conclusiones generales**

En primer lugar, al dar cuenta de las profundas disparidades territoriales aún existentes en el país, este trabajo busca generar mayor sensibilidad e interés en la comunidad académica al problema de la desigualdad, la cual no puede ser reducida a una mera valoración cuantitativa como el índice de Gini. En este sentido, el abordaje espacial de la dimensión de la desigualdad nos ayuda a ver los departamentos con mejor y peor distribución del ingreso y a emitir una serie de hipótesis que abren nuevos campos investigativos aún inexplorados para estudiar la desigualdad en la multiplicidad de sus intersecciones con otras variables como la etnicidad, la democracia o aún el modelo de desarrollo vigente a nivel territorial. De alguna forma, aunque es aún muy temprano para sostener esta afirmación, los mayores niveles de desigualdad departamental observados se dan también en territorios con poblaciones étnicas mayoritarias, que se reconocen como indígenas o afrodescendientes, como lo son los casos del Chocó, la Guajira o aún el Cauca; igualmente, a excepción del Cauca, dichos territorios se caracterizan por su marcada orientación extractivista (minería de oro y platino en el Chocó y de carbón en la Guajira). De ahí podría desprenderse un triángulo de relaciones entre desigualdad-etnicidad y extractivismo que brinda un marco analítico novedoso en el país para abordar el problema de la desigualdad. Ello constituye un campo por explorar.

En segundo lugar, el tener una información desagregada de la desigualdad por departamentos y grandes áreas metropolitanas permite observar el comportamiento de dichos territorios en su enfoque hacia la reducción de las brechas, enfatizando convergencias hacia más equidad como tendencias inversas en la que ciertos departamentos tienen patrones opuestos a la tendencia nacional como lo son los departamentos de Caquetá, Chocó Boyacá y Nariño (ver gráfico 5). En efecto, para los demás departamentos del territorio nacional se puede evidenciar una convergencia hacia el centro que significa una reducción intra-territorial de los niveles de desigualdad.

Gráfico 5: Coeficiente de gini por departamento en Colombia, 2010-2015



Fuente: DANE, Elaboración propia en base a datos de GEIH

Finalmente, este trabajo abre caminos aún incipientes en el estudio de la desigualdad territorial en Colombia al tratar de correlacionar la desigualdad con una serie de “patologías

sociales”, o mejor dicho de problemáticas sociales que suelen afectar la calidad de vida de los habitantes de un territorio, u de manera más general, impactan negativamente en el desarrollo humano, asumiendo la tesis defendida por Wilkinson y Pickett (2009 y 2010) y otros también según la que la igualdad participa a construir sociedades más fuertes y democracias más sólidas. Esta hipótesis está también compartida por Stiglitz quien afirma que “las sociedades sumamente desiguales no funcionan de forma eficiente y sus economías no son estables ni sostenibles a largo plazo” (2002, p.), ello en tanto la concentración de la riqueza apela de cierto modo a la concentración del poder, la cual, a su vez, conlleva a la reproducción de patrones y políticas que van en sentido contrario a la aspiración mayoritaria de la población de justicia social y equidad. Así, entre las diversas correlaciones realizadas, y siguiendo el modelo de Wilkinson y Pickett (2009 y 2010), se pueden observar, por ejemplo, ciertas características sociales más comunes en las sociedades en transición que en los llamados países desarrollados como una tasa más alta de natalidad, unos mayores niveles de embarazo adolescente o aún, entre otros, una tendencia al mayor consumo de alcohol en los departamentos más desiguales del país. Estas relaciones se encuentran plasmadas en los gráficos 6, 7 y 8.

Gráfico 6. Relación entre desigualdad y tasa bruta de natalidad en Colombia, 2010.

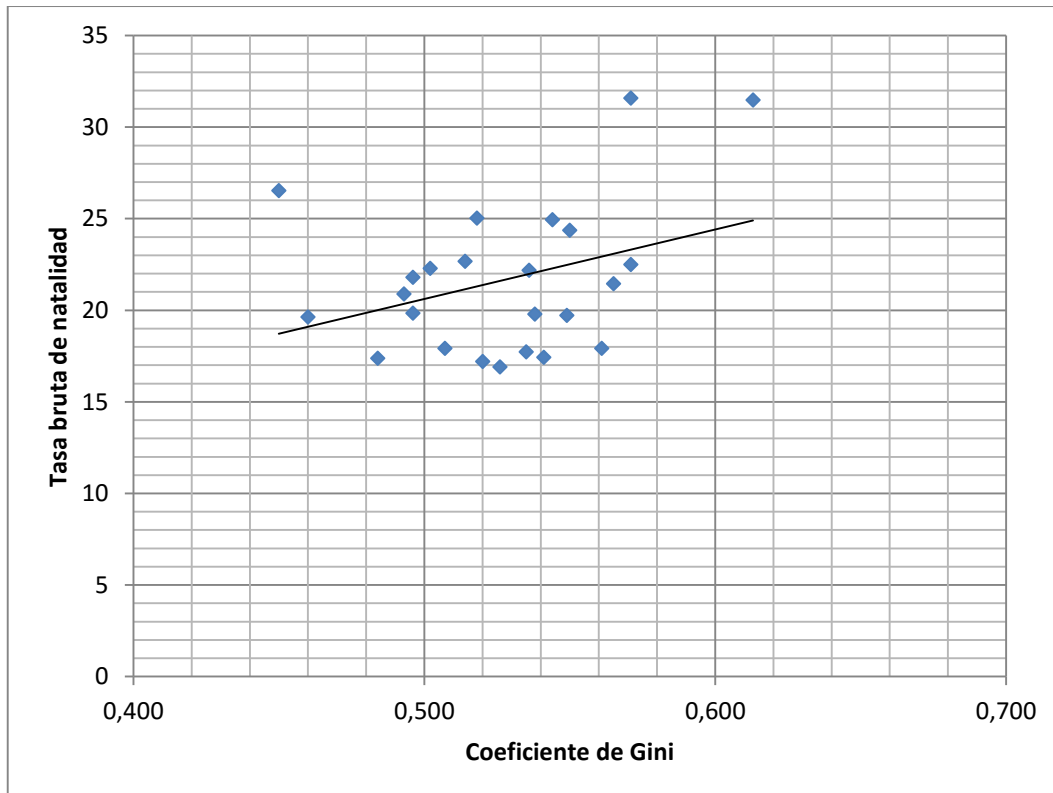


Gráfico 7. Relación entre desigualdad y embarazo adolescente en Colombia. 2010

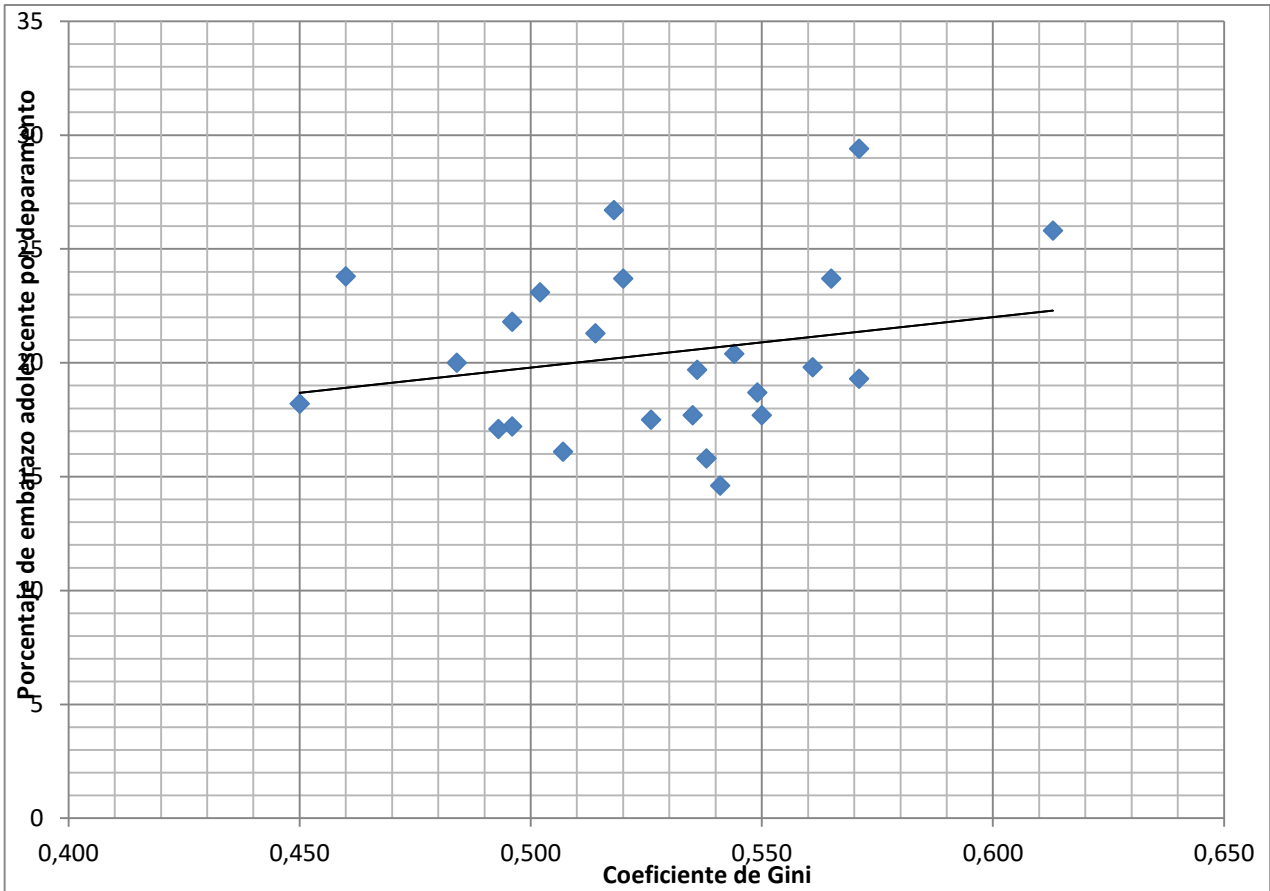
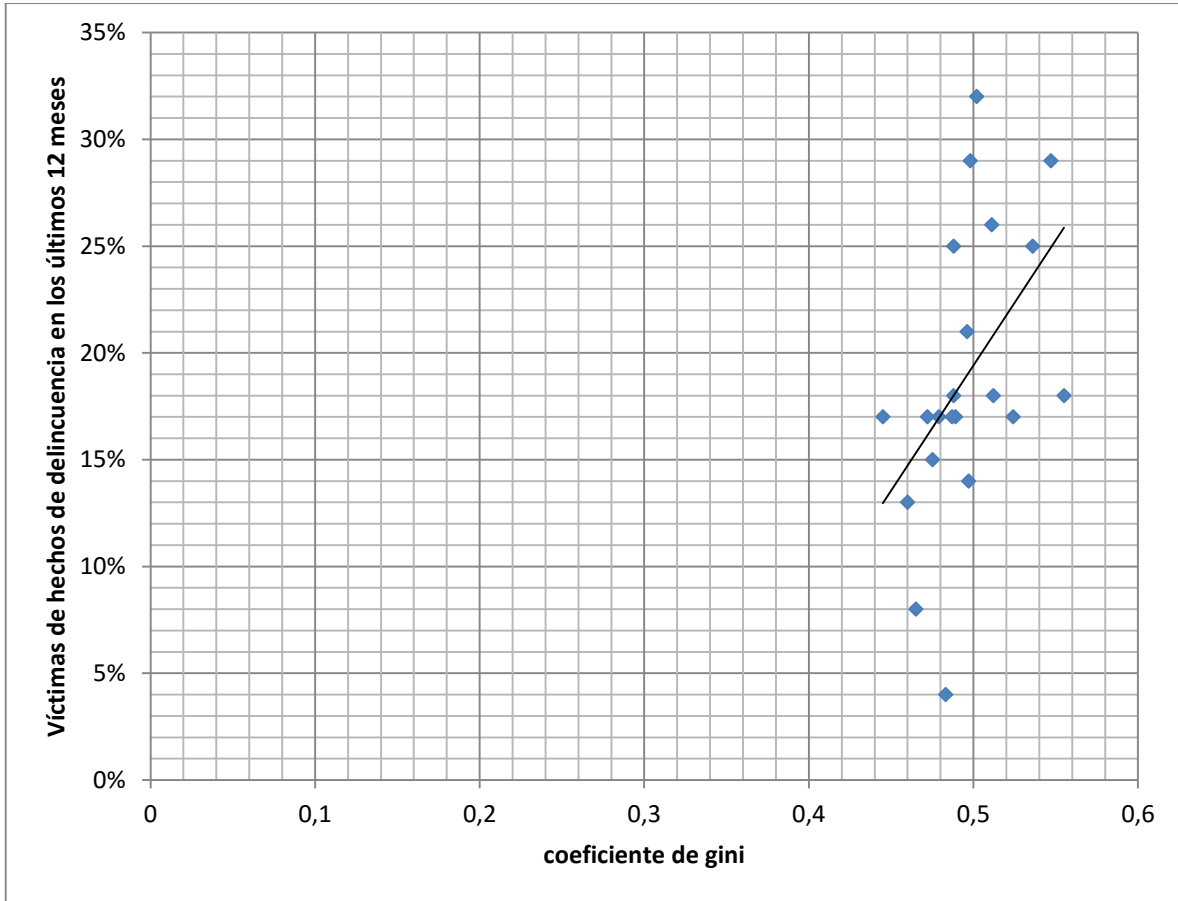


Gráfico 8. Relación entre desigualdad y hechos delictivos



✓ **Referencias bibliográficas**

Aghion, P. & Bolton, P. (1997). “A Theory of Trickle-Down growth and Development”, *Review of Economic Studies* 6 (2), pp. 151-172.

Alesina, A. & Rodrik; D. (1994). “Distributive Politics and Economic growth”, *Quarterly Journal of Economics* 109 (2), pp. 65- 90

Atkinson, A. (2015). *Inequality – what can be done?* Cambridge: Harvard University Press.

Bardhan, P. & Mookherjee, D. (2006). “Relative Capture of local and Central governments: An Essay in the Political Economy of Decentralization”, *Working Paper 101* , Center for International and Development Economics Research, institute for Business and Economic Research, UC Berkeley.

Bourguignon, F. (2004). « Le triangle pauvreté - croissance - inégalités », *Afrique contemporaine*, 3/2004 (n° 211), p. 29-56. Recuperado de: <http://www.cairn.info/revue-afrique-contemporaine-2004-3-page-29.htm>

Bernheim, B. & Whinston, M. (1986). “Menu Auctions, Resource Allocation, and Economic influence”, *Quarterly Journal of Economics* 101 (1), pp. 1- 1.

Burkhauser, R., De Neve, J. & Powdthavee, N. (2016). “Top Incomes and Human Well-Being Around the World”. *Working Paper*. Recuperado de <http://cep.lse.ac.uk/pubs/download/dp1400.pdf>

Deaton, A. (2001). “Inequalities in income and inequalities in health”. En. *The Causes and Consequences of Increasing Inequality*, Welch, F. (ed.). Chicago: The university of Chicago Press.

Deaton, A. (2008). Income, Health, and Well-Being around the World: Evidence from the Gallup World Poll. *Journal of Economic Perspectives*, 22(2), pp.53-72.

Deaton, A. & Lubotsky, D. (2003). “Mortality, inequality and race in American cities and states” *.Social Science & Medicine*, 56(6), pp.1139-1153.

Elbers, C.; Lanjouw, J. & Lanjouw, P. (2003). “Micro-level Estimation of Poverty and inequality”, *Econometrica* 71 (1), pp. 55- 6 .

Furceri & Loungani (2015). “Capital Account Liberalization and Inequality”. *IMF Working Paper*, November 2015, International Monetary Fund. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2015/wp15243.pdf>

Hentschel, J.; Lanjow, J.; Lanjouw, P & Poggi, J. (1999). "Combining survey Data with Census Data to Construct spatially Disaggregated Poverty Maps: A Case study of Ecuador", *World Economic Bank Review* 1 (1), pp. 17-165.

ISSC, IDS & UNESCO (2016), *World Social Science Report 2016, Challenging Inequalities: Pathways to a Just World*, Paris: UNESCO Publishing. Recuperado de <http://www.worldsocialscience.org/activities/world-social-science-report/2016-report-inequality/>

Kuznets, S. (1955). "Economic growth and income inequality". *The American Economic Review* 45 No 1. 1-28.

Lopez, R. (2002): «Growth, Equity and the Environment: Elements for a Development Strategy for Latin America», Banco Interamericano de Desarrollo, *Working Paper*, Washington D.C.

Noguera, J. (2004). "Sobre el concepto de desigualdad en ciencias sociales". Texto inédito presentado en el Seminario de Teoría Social Analítica, Barcelona, 25 de mayo de 2004. Recuperado de: <http://gsadi.uab.cat/images/pdfs/noguera/Sobre%20el%20concepto%20de%20desigualdad%20en%20ciencias%20sociales.pdf>

Persson, T. & Tabellini, G. (1994). "Is inequality harmful for growth?", *American Economic Review* 8 (), pp. 600-621.

Piketty, T. & Sáez, E. (2014). Inequality in the long run. *Science*, 344(6186), 838-843. <http://dx.doi.org/10.1126/science.1251936>

Piketty, T. (2015). Putting Distribution Back at the Center of Economics: Reflections on Capital in the Twenty-First Century. *Journal Of Economic Perspectives*, 29(1), 67-88. <http://dx.doi.org/10.1257/jep.29.1.67>

Ravallion, M. (1997). "Can High Inequality Development Countries Escape Absolute Poverty?" *Economics Letters*, 56 (1), pp. 51-57.

Ravallion, M. (2004). "Pro-Poor Growth: A Primer", *The World Bank, Policy Research Working Paper N° 3242*.

Rawls, J. (1995). *Teoría de la justicia*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Sen, A. (1997). *Bienestar, justicia y mercado*. Barcelona: Editorial Paídos.

Sen, A. (2000). *Repenser l'inegalité*. Paris: Editions du Seuil.

Sen, P. & Singer, J. (1994), *Large sample methods in statistics. An introduction with applications*. Londres: Chapman & Hall, London.

Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad*. México: Taurus.

Stiglitz, J. (2015). “The Origins of Inequality, and Policies to Contain It”. *National Tax Journal*, 68(2), 425-448. <http://dx.doi.org/10.17310/ntj.2015.2.09>

Thorp, R. and Paredes, M. (2011). *La etnicidad y la persistencia de la desigualdad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Watson, I. (2016). “Wage inequality and Neoliberalism: The Australian Experience”. *Journal of Industrial Relations*, Vol. 58(1) 131–149, February 2016. Recuperado de: http://www.ianwatson.com.au/pubs/watson_jir_wage_inequality_full_version.pdf

Wilkinson, R. and Pickett, K. (2009). *The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better*. New York: Bloomsbury.

Wilkinson, R., & Pickett, K. (2010). The Spirit Level: Why Greater Equality Makes Societies Stronger. *Poverty and Race Research Action Council PRRAC*. 19 (3). 1 – 2. Recuperado de <http://www.prrac.org/newsletters/mayjun2010.pdf>



Informe de producción investigativa

Tipo de producto (Artículo, ponencia, evento, libro, capítulo de libro, etc.)	Nombre de producto (Indique título del artículo, ponencia, evento, libro, capítulo de libro, etc.)	Fecha de revisión, publicación o presentación (Indique fechas de publicación, revisión o presentación en evento del producto. Si aún no se tiene el producto final, indique la fecha de entrega)	Nombre de la revista/libro o evento en que se presenta el producto. (Si el producto no se ha finalizado indicar el medio en el que se proyecta la publicación o divulgación)	Modo de verificación (ISSN, ISBN, página web, etc. Si el producto no se ha finalizado, escribir “no se ha finalizado” en esta columna.)	Número de anexo (Incluya en los anexos, de manera ordenada el soporte escaneado que demuestre la existencia del producto o el envío a revisión –asigne un número a cada anexo y relaciónelo en esta columna. Si el producto no se ha finalizado, escribir “no se ha finalizado” en esta columna)
2 ponencias		2017-1 (según aceptación a IV Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, Salamanca 17-19 julio 2017)	las dos ponencias se realizarán en el primer semestre del año 2017-1 con el fin de socializar los resultados del proyecto	No se ha finalizado	No se ha finalizado



Artículo de investigación	Territorios en margen: análisis de la desigualdad territorial en Colombia	10 de marzo de 2017,	Sometimiento a revista Territorios de la Universidad del Rosario, marzo 2017	No se ha finalizado	No se ha finalizado
Libro resultado de investigación (pretende tener una función más pedagógica al brindar herramientas analíticas y metodológicas para el abordaje de la desigualdad en Colombia)	El título no ha sido definido aún pero podría denominarse . “comprender la desigualdad en clave territorial: Colombia, 2010-2015”	30 de abril de 2017 (fecha de entrega) para publicación en noviembre de 2017	Editoriales USTA	No se ha finalizado	No se ha finalizado



Organización evento académico	Conversatorio <i>Challenging Inequalities. Pathways to a Just World</i> , Invitado internacional Phd. Mathieu Denis, ISCC	06 de octubre de 2016			-nota de prensa Tomás Noticias disponible en http://www.usta.edu.co/index.php/tomas-noticias/investigacion/item/1057-las-desigualdades-tema-de-la-agenda-academica-de-la-maestria-en-planeacion-para-el-desarrollo -grabación del evento que se adjunta a este correo
-------------------------------	---	-----------------------	--	--	--

Tipo de productos derivados del desarrollo del proyecto según compromisos dispuestos en el acta de inicio: movilidades (Código ORII), publicaciones (ISBN, aceptación artículo o publicación), alianzas/redes establecidas (cartas de intención, convenios, etc.), otro tipo de productos (evidencia y medio de verificación). Si es producto no se encuentra terminado al momento de la entrega del informe, se debe relacionar una fecha tentativa de entrega.

Se debe diligenciar la siguiente tabla de relación de productos y relacionar los anexos correspondientes:

*Tenga en cuenta la tipología de productos de Colciencias.

Contenido del informe financiero

- Relacionar los rubros globales que inicialmente fueron aprobados en la propuesta y los que se han ejecutado hasta la entrega del informe.
- Describir el valor ejecutado por rubro a la fecha de entrega.
- Elaborar el detallado de gastos en cada uno de los rubros aprobados, con el valor correspondiente y la fecha de solicitud.

RUBROS FINANCIABLES				Fecha de recepción del recurso solicitado
	Monto aprobado FODEIN	Monto ejecutado	Fecha de solicitud	



Personal (auxiliares de investigación en proyectos de capítulo 1)	\$10.800.000	\$9.000.000 (la persona que cumplió la función de auxiliar de investigación en este proyecto está a la espera de 1 pago, por un valor de \$1.800.000)	11/04/2016
Papelería	\$1.000.000	\$0	
Pares académicos	\$400.000	\$400.000	
Libro resultado de investigación	\$8.000.000	\$0 (se ha solicitado congelación de recursos para este producto)	
Servicios técnicos	\$10.800.000	\$1.800.000 (la persona que cumplió la función de servicio técnico en este proyecto está a la espera de 4 pagos, por un valor de \$7.200.000)	11/04/2016
Movilidad académica	\$5.000.000	\$0 (no se ha podido aún realizar la movilidad académica pero se solicitó congelación de rubros para este recurso)	
Imprevistos	\$3.000.000	\$0	
TOTAL	\$39.000.000	\$11.200.000	